

IV. DISCUSIÓN

En este estudio se analizó el significado psicológico de *una mujer menopáusica* y *una mujer con histerectomía*. De acuerdo con el análisis de datos y siguiendo ese orden se llegó a las siguientes conclusiones. En lo referente al significado psicológico de *una mujer menopáusica* se encontró que la muestra global definió a una mujer menopáusica como: *madura, enojada, triste, irritable, sensible, voluble, vieja y cambiando*. Estas características describen principalmente el estado de ánimo; fueron dadas como definidoras debido a los síntomas emocionales que generalmente se presentan en esta etapa de cambio de la mujer.

En cuanto al empleo de la palabra *madura*, se está haciendo referencia a una persona mayor, porque en muchas ocasiones coincide con la aparición de los primeros signos del envejecimiento como pueden ser las arrugas. Además se ha demostrado que la disminución de la masa ósea de todo el cuerpo, sufre cambios significativos una vez que se ha comenzado la menopausia, como consecuencia de la falta de estrógenos (Parra, 1998).

Otra palabra que fue utilizada considerablemente fue *enojada*. Durante la edad adulta de la mujer se presentan situaciones que pueden ser causantes de cambios importantes en la vida personal, familiar o social (Sánchez y Romeo, 1996). Tales acontecimientos como el retiro laboral, la partida de los hijos de casa, o distanciamiento con el cónyuge, pueden ser generadores de estrés, que afecta el estado de ánimo de la mujer, por lo que ésta es percibida como *enojada*; pero

realmente la menopausia en sí no es lo que causa el estrés, si no las circunstancias que la rodea.

El empleo de la palabra *triste* afirma la presión sociocultural que se ejerce de acuerdo con los estereotipos que se le han impuesto a la mujer menopáusica; se le impone un estado de ánimo depresivo, el cual no tiene alguna relación con este estado particular de la mujer.

Se definió también a la mujer menopáusica como *irritable*. Esta definición es el resultado de cómo el entorno personal se ve afectado por los síntomas físicos, al mismo tiempo que existe labilidad emocional al presentarse la menopausia. Es posible que se perciba a la mujer como *irritable* como consecuencia de tantos factores biológicos que intervienen en ella, además de las alteraciones que se producen y por la acentuación de los rasgos de carácter, la personalidad y el estado de ánimo. Sin embargo, la disminución de estrógenos no parece tener una relación importante con la aparición de síntomas como irritabilidad, tensión nerviosa, y falta de motivación (Jiménez, 2004).

Otra de las palabras que se utilizó por los sujetos y tuvo relevancia fue *voluble*; esto puede referirse a que en esta etapa existe un desequilibrio hormonal, por lo que se vuelve un poco difícil mantener una estabilidad emocional. Con esta situación, cualquier dificultad que antes no significaba tanto conflicto, ahora se ve como un problema mayor y difícil de solucionar. De acuerdo con Carranza (1998), así se explica el porqué en esta etapa es cuando más se da el índice de divorcios.

Se encontraron diferencias entre el grupo de mujeres y el de hombres, en 3 palabras pertenecientes al núcleo de red. El grupo de mujeres consideró notablemente que una mujer menopáusica se determina como *sensible*. La mujer

se está enfrentando a muchas pérdidas cuando la menopausia se presenta; una de ellas es la capacidad reproductora. En nuestra sociedad, esta característica femenina tiene un gran peso en cuanto a feminidad se refiere, por lo que hacer frente a esta pérdida puede dañar el autoestima y la integración de la mujer. Al mismo tiempo, tiene que hacer frente a otras pérdidas como la belleza y la juventud. La forma de enfrentar a estos acontecimientos dependerá de la estructura psicológica y de la significación que tenga sobre la feminidad, sexualidad, funciones pro creativas y calidad de sus relaciones interpersonales (Carranza, 1998). El grupo de mujeres también utilizó la palabra *cambiando*. En esta etapa de la mujer se realizan ajustes psicológicos, por lo tanto, la mujer se encuentra en una constante adaptación que trae consigo cambios. El organismo se modifica debido a la revolución hormonal que es producida por la menopausia (Sánchez-Cánovas, 1996).

En cambio, la palabra que fue utilizada por los hombres fue *vieja*, la cual expresa claramente que la menopausia es vista como un símbolo de vejez, además de que las actitudes hacia ésta son negativas por parte de los hombres porque se refiere a la senectud de una manera peyorativa.

Por otra parte, en cuanto a la carga afectiva se refiere, al cotejar los resultados obtenidos del grupo de mujeres contra el grupo de hombres, los porcentajes fueron casi idénticos. Se puede ver predominancia de la connotación negativa que trae el significado de una mujer menopáusica tanto para las mujeres como para los hombres. Por lo tanto la hipótesis de que las palabras empleadas por los hombres para definir a una mujer menopáusica tendrían una connotación más negativa que las mencionadas por las mujeres, se rechaza, dado que no

hubo diferencias significativas entre los grupos pues ambos fueron iguales de negativos.

El resultado se puede explicar si se toma en cuenta que para la sociedad occidental, el llegar a la etapa de la menopausia, es símbolo de pérdidas como salud, belleza, y capacidad reproductora. De esta manera se devalúa el valor de la mujer (Dexeus y Farré, 1994). Existe una representación social negativa de la menopausia por que gira en torno al envejecimiento y a no ser atractivas, lo cual no permite que se considere como positiva.

Tomando en cuenta que la CA fue considerablemente negativa se realizó una segunda clasificación. En ninguna de las subcategorías se encontraron diferencias significativas entre hombre y mujeres. Por consiguiente, se encontró que los participantes al definir una mujer menopáusica, utilizaron un mayor número de veces palabras relacionadas a una alteración emocional tanto las mujeres como los hombres. Se hizo referencia a una alteración emocional porque la mayoría de las palabras de esta categoría son expresiones del estado de ánimo. Las palabras más utilizadas fueron: *enojada, irritable, sensible y voluble*. Se puede inferir que se percibe a la mujer menopáusica fuera de su estado emocional normal. Sin embargo, no se refiere a una alteración grave de las emociones. No existen estudios que justifiquen que la menopausia cause depresión, ansiedad, o conducta errática. No obstante muchas mujeres en esta edad sienten tristeza, desánimo o irritabilidad (Jiménez y Pérez, 1999).

La aparición de la menopausia puede coincidir con otros momentos de tensión de la vida de la mujer, por lo que estos dos factores puede generar vulnerabilidad en las mujeres. La autoestima también puede verse deteriorada por

el enfrentamiento al envejecimiento; sin embargo, esta situación puede ser vista como una oportunidad positiva en lugar de sentirse fuera de control (Medline plus, 2005).

La menopausia ha sido objeto de numerosos estudios por diversas razones. Ningún otro periodo de la vida de la mujer, ha atraído tanto la atención de los investigadores. Esta etapa ha sido seleccionada como un periodo de transición. Se ha considerado la menopausia, porque es una etapa en la que se puede comparar y hacer énfasis de las diferencias de los hombres y las mujeres en su historia sexual. El sistema reproductor del hombre no tiene muchas implicaciones como los que ocasiona la menstruación (Skultans, 1970).

En la edad madura de la mujer se presentan cambios biológicos y sociales importantes. Es un periodo marcado por el declive de las hormonas pertenecientes a los ovarios que tiene consecuencias en la salud debido a la falta de estrógenos. Es evidente que el estrés generado por el ambiente tiene una mayor influencia que el generado por la menopausia. Se afirma que el estrés relacionado con los miembros de la familia es más importante para las mujeres que el generado por la menopausia. Como resultado, las mujeres que son pesimistas son las que están más propensas a sufrir cualquier consecuencia emocional o física en comparación con las mujeres optimistas (Bromberger y Matthews, 1996).

En cuanto al significado psicológico de una mujer con histerectomía, se descubrió al inicio de la aplicación del instrumento que la mayoría de los participantes nunca habían escuchado la palabra histerectomía. Cuando se observó este hecho, se consideró que era necesario informar a todos los participantes sobre este procedimiento quirúrgico. De esta manera se aseguró que

todos entendieran las implicaciones de esta cirugía para poder realizar adecuadamente el instrumento que se aplicó.

Al analizar el significado psicológico de *una mujer con histerectomía*, se encontró que la muestra global la definió como: *triste, estéril, incompleta, operada, cansada, feliz, enferma, enojada, sensible y preocupada*. Sin embargo, la única palabra que obtuvo un peso significativo dentro del núcleo de red fue *triste*.

A lo largo de la historia, la histerectomía, ha sido considerada como factor de riesgo de depresión y otros síntomas psicológicos, gracias a los sentimientos de pérdida de feminidad, preocupación sobre la edad, la apariencia, los efectos sobre la actividad sexual y la pérdida de la procreación.

No obstante, después de la histerectomía, la depresión es poco común. La única manera para que se presente es cuando la mujer ha tenido previos desórdenes psicológicos, embarazos no exitosos o recientemente ha perdido a un familiar cercano. Existen otros factores como la pérdida de trabajo o la separación familiar que hacen más agudo este problema. A pesar de, este desorden está asociado con la percepción que la mujer tenga con la feminidad, (Mishell, 1996).

Después de la histerectomía, las mujeres experimentan una mejora en la salud física y psicológica, así como en su vida social, debido a que ningún otro tratamiento alternativo es más efectivo. Con todo esto, se mejora la calidad de vida de la mujer después del procedimiento. Las expectativas de la histerectomía se ven reflejadas en las actitudes culturales. Más que el conocimiento médico, corresponde a un modelo biomédico, en donde la salud física y psicológica se ve afectada por la angustia que tiende a ser atribuida a este órgano en específico, (Marchant, Liu, Nicholas y Salmon, 1997).

Por otra parte, en cuanto a la carga afectiva se refiere, al comparar los resultados obtenidos por el grupo de mujeres contra el grupo de hombres, los porcentajes resultaron casi idénticos. Se puede observar predominancia de la connotación negativa que trae el significado de una mujer con histerectomía tanto para las mujeres como para los hombres. En consecuencia, la hipótesis de que las palabras empleadas por los hombres para definir a una mujer con histerectomía tienen una connotación más negativa que las mencionadas por las mujeres, se rechaza, dado que no hubo diferencias significativas entre los grupos pues ambos resultaron igual de negativos.

Tomando en cuenta que la CA fue considerablemente negativa, también se llevó a cabo una segunda clasificación. Se encontró que tanto para las mujeres como para los hombres, una mujer con histerectomía se considera fuertemente con un *afecto negativo*. Las palabras que se encuentran en esta subcategoría se relacionan con un estado de ánimo depresivo y se consideraron perteneciente a un afecto negativo. Estas palabras son: *triste, frustrada, desilusionada, sola y resignada*. No obstante, la única que obtuvo un peso semántico relevante fue *triste*.

Se han relacionado aspectos psicológicos que muestran a la histerectomía como algo negativo. Sin embargo, existen otros factores que ocasionan que los problemas emocionales sean más o menos severos en cada mujer, como el miedo a perder la feminidad, la oportunidad de tener más hijos, miedo irreal de desencadenar tendencias masculinas, niveles de ansiedad y tendencia a la depresión. Generalmente las mujeres que tienen esas dificultades, son aquellas que valoran de manera exagerada la capacidad reproductora. Estos conflictos

también se dan en las mujeres que tienen poco apoyo familiar, o tuvieron problemas anteriores con su familia.

Las mujeres que reaccionan favorablemente son las que trabajan fuera de casa o son mujeres activas. Después de un año de cirugía, las mujeres que tuvieron que ser sometidas a una menopausia inducida, generalmente tienden a reportar bajos niveles de estrés y tienen una mejor actitud (Greenberg, 1978).

Existen ciertas variables negativas relacionadas con los aspectos psicológicos que determinan como una mujer responde a la histerectomía, por ejemplo, el nivel de angustia, el historial de desórdenes psiquiátricos, el abuso de alcohol, bajos niveles de educación y la edad joven. Se encontró que las mujeres en edad madura, no corren el riesgo de presentar aspectos psicológicos negativos después de la histerectomía con o sin la ooforectomía. La cirugía solamente causará un pequeño impacto en la vida social. Cuando la ooforectomía se realiza en mujeres jóvenes, es necesario que se someta a un tratamiento hormonal, porque sino lo hace, puede presentarse un desequilibrio que afecta los niveles de densidad de lipoproteínas, niveles de colesterol y aumento de riesgo de problemas cardiovasculares (Everson, Matthews, Guzick, Wing, Kuller, 1995).

La histerectomía fue considerada como originaria de un afecto negativo porque frecuentemente las mujeres consideran que pondrá en riesgo su vida sexual. Pero investigaciones recientes, muestran que la vida sexual tiende a mejorar. Los investigadores argumentan que una vez que la mujer da fin a sus dolores y problemas, su salud física y psicológica mejora, después de la cirugía, se sienten mucho mejor, tienen menos preocupaciones sobre su salud sexual y son más libres para disfrutar el sexo (Baltimore, 2000).

Se encontró que generalmente los hombres tienen actitudes negativas hacia la histerectomía. Se ha confirmado que los hombres piensan que las mujeres que han sido operadas, no son sexualmente satisfactorias, están incompletas o tienen algo menos, en comparación con aquellas que no han sido operadas.

Las mujeres histerectomizadas, sienten que son percibidas por los hombres como incapaces de dar placer sexual. A muchas mujeres les preocupa que los hombres piensen que su sexualidad se verá afectada después de la cirugía. De acuerdo con estas creencias negativas la pérdida de la capacidad reproductora afecta psicológicamente a la mujer pues se considera incapaz de formar a una familia porque se valora de manera exagerada la capacidad de concebir (Richter, Keown, Corwin, Rheume, Fraser, 2002).

Estas creencias negativas son producto de la poca o mala información que se tiene sobre esta operación. Las mujeres que son sometidas a la histerectomía sienten la necesidad de un apoyo emocional por parte de su pareja. Al momento de tomar la decisión para decidir si serán operadas o no, toman en cuenta la opinión de la familia, de los amigos y se informan con mujeres que ya han tenido esa experiencia. Los resultados de un estudio muestran que las mujeres hispanas, buscan múltiples opiniones y fuentes de información para verificar que el doctor está realizando un diagnóstico correcto (Groff, 2000). Sin embargo, la decisión de someterse a la cirugía, suele ser tomada de manera individual al comparar los beneficios que esta tendrá para mejorar su salud (Williams, Clark, 2000).

Finalmente con los resultados obtenidos de ambas muestras se encontró que tanto *una mujer menopáusica* como *una mujer con histerectomía* tienen un

significado psicológico notablemente negativo, siendo más negativo el de una mujer menopáusica.

Con lo anterior, se demuestra que la menstruación ha sido determinada como un valor orgánico de la mujer que expresa su feminidad y afirma la aceptación de su rol social como procreadora. La pérdida de esta característica femenina es percibida como originaria de una alteración emocional, o un afecto negativo. Esta afirmación pudo ser expresada a través del significado psicológico que se tienen sobre la falta de la menstruación en cualquiera de los dos casos, ya sea de manera natural o inducida.

De esta manera, se considera la menopausia y a la histerectomía como un cambio con numerosas consecuencias, como pasar de un tipo de rol a otro, es decir de tener la capacidad de procreación y pasar a una etapa donde este papel ya no se podrá desempeñar. Freud (1930, citado por Skutans, 1970) afirma que una mujer es más atractiva durante la menstruación. En la menopausia, la ausencia de la menstruación es reexperimentada como la pérdida de juventud, comparándose de esta forma el momento en el que por primera vez se tuvo el período contra el momento en el que se concluye, sintiendo así una castración.

Algunas mujeres consideran su atractivo físico como valor único para los hombres, por lo tanto el declive de esta característica suele ser muy doloroso. Se presentan sentimientos de soledad, de pérdida de aptitudes, ya que no podrán tener bebés, además se considera también como una pérdida de belleza.

En el momento de la menopausia o de la histerectomía, las mujeres que no están atadas con los prejuicios impuestos por la sociedad, y aquellas que le dan poca importancia a la menstruación, no sienten que están pasando de un rol a

otro. Como consecuencia, tienen bien definido su rol sexual, además de que este tipo de mujeres presentará menos síntomas en la menopausia o bien, se sentirán mejor por el cese de la menstruación y no presentarán un desequilibrio mental o físico (Skultans, 1970).

Finalmente, se recomienda que en futuras investigaciones se realice un estudio en cual la muestra sea precisamente mujeres menopáusicas o histerectomizadas, para tener otro enfoque del significado psicológico de estas fases. De esta manera se podría hacer una comparación entre las mujeres que no han experimentado esas situaciones y las que se encuentran enfrentando estas condiciones.

También se sugiere hacer más investigaciones sobre otros conceptos relacionados con la mujer para tener un mayor punto de comparación. Se propone tener una muestra de diferentes edades y niveles socioeconómicos. De esta manera se podría analizar el significado psicológico de la mujer, para toda la población mexicana y no solamente en cierto sector.